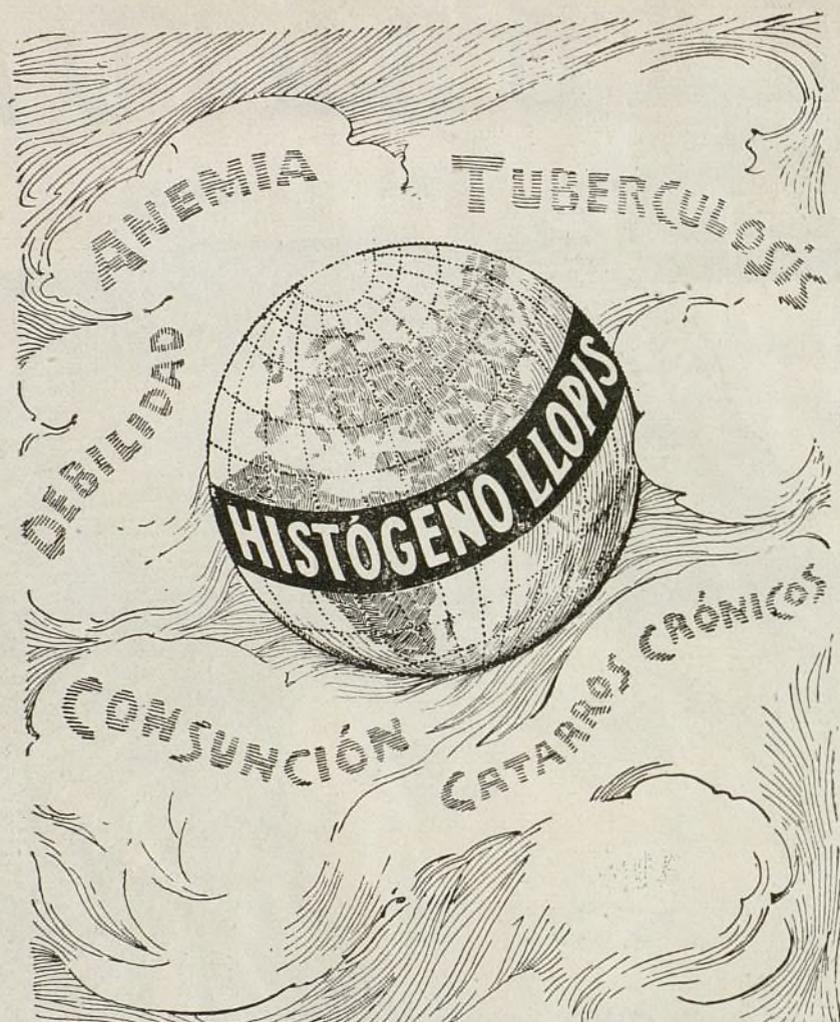


SEXUALIDAD

PRECIO: 25 CÉNTIMOS



=Varela de Seijas=



TOMAD HISTÓGENO LLOPIS

Y EVITARÉIS TODAS ESTAS ENFERMEDADES.

Se vende en todo el mundo.

LABORATORIO A. LLOPIS - ROSALES, 8 MADRID

DISPONIBLE

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Director: Dr. NAVARRO FERNÁNDEZ.- Redacción y Administración: Alcalá, 53.-Madrid

EL MANDO Y EL ASPECTO

«*Mens sana in corpore sano*»

No creemos que el mal aspecto de una persona sea *siempre* incompatible con la rectitud o el talento, pero son muchos los que lo consideran como indicio de perversidad. Baldo, en su «Tratado de indicios» así lo afirma, y dice lo comprobó en su larga práctica.

Y entre los godos se advierte análoga predisposición, al rechazar a los del mal aspecto si pretendían ingresar en la orden de «Caballeros de la Banda» — más *estrecha* en esto que nuestras órdenes militares—, pues opinaban que «home de mala catadura, non puede facer buenas obras».

Esta preocupación viene de lengua fecha, pues, según Séneca, los Romanos no admitían para sacerdotes, por creerlo de mal agüero, hombres lisiados; Dionisio Halicarnaso alaba por ello a Rómulo, que así lo dispuso en una ley; y lo mismo prescribe nuestro derecho canónico al prohibir sean ordenados los con-

trahechos, siendo sabido además que para la elevación a Prelados se exigen estas cuatros condiciones: Virtud, presencia, talento y ciencia (la segunda, la presencia).

Hasta los Santos conceden importancia al aspecto de las personas, pues San Antonio de Florencia decía que: «la hermosura del cuerpo es argumento de la que hay en el alma», en lo cual coincide con San Agustín, del cual es la frase de que, «la descompostura del cuerpo denota la desigualdad del ánimo».

Por esto, sin duda, todos los grandes pintores y escultores, en sus imágenes y estatuas representan a los santos y a las santas como dotados siempre de extraordinaria belleza, como se admira en las Concepciones de Murillo y en las angelicales figuras que trazó Rubens. Y por el contrario, cuando se trata de representar al demonio se le pinta de repulsivo aspecto, como el clásico «Diablo Cojuelo».

De Jesucristo escribe Santo Tomás,

Ayuntamiento de Madrid

(Salmo 44), que era de rostro y figura hermosa, sin que provocase a lascivia, pues era grave su expresión y tal como convenía a su dignidad y oficio.

El que le vendió, Judas Iscariote, era entre los doce discípulos del Señor, el de tipo más repulsivo.

En la Sagrada escritura (libro de los reyes), a propósito de David, se pondera su belleza, y de Saul se dice que entre otras cosas que le hacían digno de reinar, una de ellas era su buena presencia y aventajada estatura.

Platón y Cicerón conceden en alguna de sus obras cierta correlación con las buenas cualidades del alma a las perfecciones del cuerpo. Ovidio, hablando de la fealdad del cuerpo y malas costumbres del griego Tersites, decía que: «el cuerpo feo es domicilio y morada del inicuo ingenio».

Por esto quizá el poeta Lucano afirma que el sér quien aconseja o dirige, bien parecido, hace que persuadan más pronto las razones que da.

A la belleza llamó Carneado «Reino sin armas», porque sin fuerzas tiene imperio. Aristóteles afirma que «mayor testimonio de abono trae el hombre con su persona, gesto y maneras, que con todas las cartas de recomendación».

En las antiquísimas leyes de Manú se prescribe que no se designe para embajador al que no tenga buena presencia.

Del rey Priamo dice Homero que por su aspecto era digno del imperio; por el contrario la mala impresión que a San Gregorio le causó la mala facha de Juliano—antes de reinar éste—le hizo predecir los grandes males que atraería sobre el imperio, y así sucedió.

Cosa parecida se refiere de Isidoro, Obispo, quien por la mala catadura y semblante torvo de Mahometes, predijo

había de ser peste para la iglesia y la república, como así aconteció. (*Antoninus, título 13*).

A Carducho, Dictador de Florencia, le privaron del mando solamente por ser de mala facha, según consigna Yllescas. (*Historia Pontifical, segunda parte, folio 304*).

Y sólo por eso, aun cuando no carecía de talento y de pericia, dice Patricio (1) que Agesilao fué muchas veces objeto de desaire por parte del rey de Egipto.

Por esto decía Aristóteles que «le guarde Dios de hombre marcado por la naturaleza»; y se atribuye por muchos la maldad de Catilina, la del tirano Marat y la del no menos tirano Massianello a sus repulsivos aspectos.

El vulgo condensa esas ideas en la frase popular: «La cara es el espejo del alma».

Creemos que es algo exagerada esa importancia que se da al aspecto; pero lo menos que debe desearse en los que han de responder de la gobernación pública, son las otras tres cualidades que se exigen para ser Prelado.

No se concibe entregado el porvenir de una nación al que carezca de tres de ellas o de todas.

F. CRESPO DE LARA

(1) «De república», libro 9, título 4, folio 13.

Concurso de Portadas

Deseosa SEXUALIDAD de dar a conocer a los artistas noveles, abre un concurso de portadas, cuyo premio consistirá en la publicación y cincuenta pesetas en metálico.

Plebiscito

Colaboración

En nuestro número antepasado, iniciamos esta campaña, que como recordarán nuestros lectores comprendía las tres preguntas siguientes:

1.^a ¿Qué haría usted si fuera dictador para disminuir la enorme cifra de la mortalidad infantil?

2.^a ¿Qué decretaría usted acerca de la disminución de enfermedades evitables en general?

3.^a ¿Qué decretaría usted a fin de disminuir los contagios por avariosis y gonococia?

En contestación a parte de ellas, hemos recibido las cuartillas que con agrado insertamos a continuación:

* * *

Enfermedades evitables

Excitación al Directorio

Lo son muchas y de las que mayores daños causan al individuo, a su familia y a la raza.

Entre ellas, y a más de la tuberculosis, la viruela, la tracoma y el paludismo; figura en primera línea también la avariosis, y las demás dolencias de índole venérea, como la gonococia o gonorrea.

Mucho se ha dicho y escrito acerca de ellas, pero es aún más lo que falta por «realizar.»

Ese último grupo de dolencias o enfermedades infecto-contagiosas constituye hoy una verdadera preocupación de todas las naciones civilizadas y cultas, como se ha evidenciado en los Congresos y Asambleas de eminentes médicos

que vienen celebrándose en los años transcurridos del presente siglo.

En España el incremento que han tomado es enorme; más de la décima parte de los españoles se hallan contagiados de avariosis, y cerca de la quinta parte de gonococia y de otras enfermedades venéreas, que tienen funestas consecuencias, incluso la ceguera.

En el ejército, donde se llevan con gran exactitud las estadísticas de esta clase de padecimientos, hubo año en que se han registrado ¡cerca de seis mil casos de avariosis! como yo he publicado en un folleto y he dicho en conferencias públicas, una de ellas por la Radio-España, y antes desde el Parlamento.

El brillante Cuerpo de Sanidad Militar está realizando esfuerzos grandes para aminorar los estragos de esta lacra social, tan funesta en el orden físico como la del juego en el orden económico y moral; esta última felizmente estirpada por el actual Directorio, que puede «y debe» acabar también con la otra, ejerciendo una verdadera «dictadura sanitaria», como indicó el Sr. Calvo Sotelo ante los Delegados de Sanidad no hace mucho, imponiendo la higiene y la Sanidad «a trallazos» si es preciso, pues no hay ley más suprema que la de la salud pública, como decían los romanos.

El mayor éxito del Directorio sería el saneamiento de España y la reducción del vergonzoso coeficiente de morbilidad y de mortalidad que alcanza España, doble que en la generalidad de las naciones cultas y el triple que en algunas de ellas.

Mucho se va consiguiendo, y se logrará esa reducción respecto a las enfermedades infecto-contagiosas en el Ejército y en la Marina de guerra, con las recientes disposiciones que se han adoptado por el Directorio respecto a profilaxis;

tratamiento, nuevas Clínicas en todos los Hospitales militares de primer orden, dotación de material curativo en los Regimientos, estadísticas más concienzudas y detalladas, etc. etc.

Pero se necesita realizar análoga labor respecto al elemento civil, sin lo cual el otro esfuerzo pudiera resultar ineficaz y no aprovechable para una gran parte de la población española.

A esto deben tender todos los esfuerzos, si no ha de seguirse dando el triste espectáculo anual de tenerse que dar por inútiles a cerca de la tercera parte de los mozos llamados a filas en cada reemplazo o quinta.

Todo lo que se invierta en medidas preventivas, o mucho más, se economizará en el coste de hospitalidades a las clases pobres y en aumento de vigor y energías de la raza, hoy depauperada y raquífica generalmente.

FELIPE CRESPO DE LARA

La cuestión del feminismo

(Conclusión)

es con detrimento de su propia reputación. Ambicioso de éxitos, trabaja con exceso y cae enfermo. Enriqueta le cuida con una abnegación heroica, abandonando por algún tiempo autos, defensas y clientes; y el marido, al sentirse en esos brazos únicamente ocupados en las tiernas tareas femeninas, experimenta una alegría exquisita. Es su verdadera luna de miel la que él vive en esos días demasiado cortos. Quisiera prolongarla indefinidamente. Un día, Enriqueta, ya completamente tranquilizada sobre el

estado de su enfermo, hace una visita al Palacio de Justicia, y en seguida el oficio la embriaga y vuelve a apoderarse de ella; piensa en sus cartones llenos de legajos, en los éxitos que la esperan; y al verla, al regreso de su escapatoria, tan exuberante de orgullo y de fuerza creadora, su marido siente romperse en él algo de su amor. Sin embargo, Enriqueta es fiel y encantadora, de humor igual, excelente mujer de su casa, y pronto va a ser madre. Pero es una «persona» que se basta a sí misma, un «todo», y no esa querida «mitad» que él había soñado.

Un día, la abuela de Vélines, que no quiere que haya más que un grande hombre en la familia, su nieto, dice: «Enriqueta, sería para ti un secretario ideal». Y el marido contesta: «¡Si ella lo quisiera!» Esta idea hace saltar a Enriqueta: «¿El secretario de Andrés?... ¿El secretario de Andrés?... Mas entonces, ¿todos mis asuntos personales...? ¡Ya no tendría en el Palacio mi existencia independiente! ¡Ya no sería alguien para mí misma! ¡Sólo la subalterna de Andrés, ocupada en desembrollar sus tareas!»

Y la división se hace más honda cada día; la discordia ha entrado en el hogar. Para colmo de desgracia, Enriqueta, preocupada con los deberes de su próxima maternidad, cede a su marido la causa en apelación que fué la razón de su primer triunfo, y Vélines tiene la mala suerte de perder el proceso; su amor propio recibe por ello una punzante herida; está desalentado, abatido, muy cerca de odiar a esa compañera demasiado brillante, que sin querer le humilla. Piensa en los matrimonios más sencillos, más dulces también, en que la mujer no tiene otra ambición que el porvenir de

su marido, y en que realmente dos almas hacen una sola.

Lo que Colette Yver ha querido demostrar, es que el sentido de la vida en una mujer no se halla en esa lucha contra el marido convertido en rival, sino en una fusión inteligente y tierna de su individualidad, con una individualidad varonil, que debe conservar el primer puesto. De lo contrario, no hay hogar posible, ni familia, ni, sobre todo, matrimonio, en la acepción afectuosa del vocablo.

Una mujer afanosa de su gloria antes que de la del marido, será por fuerza una mediocre esposa; las verdaderas asociadas son las que trabajan en el surco del marido, sin ocuparse de estar en la sombra o en plena luz.

El libro de Colette Yver atrae la atención, porque muestra uno de los aspectos interesantes de la cuestión feminista, hoy tan de moda».

CARLOS LICKEFETT

Los hijos de los viejos

Drama del Dr. Madrazo

(Continuación)

A.—Que vengan: así sabremos por qué vienen y para qué vienen.

B.—Me parecen demasiadas ideas y demasiada leña al fuego.

A.—Si las ideas vienen concertadas y de la mano unas de otras; sin falsear el conjunto, mejor que mejor; en el natural desarrollo y mutuo apoyo de los hechos está la armonía de la verdad.

B.—Hiere muchos intereses.

A.—¿Justos o injustos? Una ley fatal

derrumba castillos e instituciones y otra los crea. No hay estabilidad posible. Las estratificaciones geológicas nos dicen que las edades de la tierra y del hombre no han descansado ni descansarán un solo día.

B.—Parece imposible que en cuadros y paisajes de tal suavidad de costumbres campesinas se haya justificado revolución tan profunda en las conciencias.

A.—Ya le he dicho; yo he puesto muy poco; la casualidad vino rodando por sí sola y la casualidad me lo dió todo hecho.

B.—Pero no me negará que usted la sonrió, y de ella habla en alta voz; porque los hilos y las intenciones bien se vé quien los mueve.

A.—¿Los cree injustos?

B.—Atrevidos.

A.—Sea usted sincero.

B.—De ser verdad los hechos que refiere...

A.—¿Yo falsario?

B.—En el teatro caben todas las invenciones.

A.—Cuando quiera los puede comprobar. En más de un rincón de la costa cantábrica, la emigración de adolescentes y jóvenes es y ha sido en tal número, que las doncellas lloran su triste soledad; cuerpos y almas se marchitaban y marchitan sin flores y sin amores; dicen que las tentó el diablo; digo que las tentó Dios; ese, ese fué el momento de la inspiración divina.

B.—El momento que escogió el Doctor.

A.—¡La religión del hijo hermoso! ¿Cuándo mejor ocasión?

B.—Bien, sí; pero, eso fué una casualidad.

A.—Muchas, muchísimas. El azar deparó la selección.

B.—Que por lo visto fué libre.

A.—Al amparo del amor.

B.—Y el amor demostró la trascendente hermosura de semejante libertad.

A.—Viniera como viniera, amor fué todo ello, y todo terminó en amor.

B.—Al principio no se comprende.

A.—Comenzó por un desliz como el de la madre de Pepín, y del desliz surgió la salvación. El ejemplo hizo mella, y hoy, sin escándalo, parece una obligacin. No le extrañe la cooperación espiritual del Doctor. ¿Que sería de estas comarcas sin esta bendición de Dios? No señor, no son vituperables mientras traigan riqueza, cultura y sobre todo amor. Hay que aceptar los hechos.

B.—Vamos por partes que estas obras de carácter científico exigen conocimientos previos para juzgarlas, porque una cosa es la ciencia y otra el arte. ¿No es así?

A.—Así, se dice; pero, para mí, la ciencia y el arte son una y misma cosa; fenómenos y trozos de naturaleza; con la diferencia que en donde la intuición artística vé formas y colores, la ciencia, con observación más profunda, vé la razón del color y la forma; el origen y término del fenómeno, o sea la misma poesía, con más lógica y sabiduría.

B.—Usted se empeña en desbaratarlo todo.

A.—Lo que deseo, es dar a la intuición poética un barníz de ciencia más espeso cada día para que no decaiga la sustancialidad poética, que va resultando agua chirle.

B.—Dejando a un lado su indiferencia por la poesía.

A.—Actual.

B.—Digo que no sé lo que usted entiende por hijos de viejos.

A.—Hijos que traen la decadencia de la raza.

B.—Y ¿cuando un hombre o una mujer engendran decadencia?

A.—Cuando su semilla germinativa ha perdido las cualidades de fortaleza; cuando engendra debilidad e impotencia; cuando el lóbulo o el zoosperma han perdido juventud, vivacidad, alegría, que no es lo mismo que si el *zoos* del macho salta, poseído de supremo regocijo, y vertiginoso avanza por el mar de secreciones lubricantes, de cresta en cresta, en rabiosa competencia, en busca del óvulo, que emocionado le espera, como si cien clarines le anunciaran. Este beso de intimidad germinativa pide juventud, fortaleza, hermosura. Es el emisario de todas las virtudes y de todas las fealdades. En su composición van todos los tejidos, todas las energías y todas las reservas con que cuenta el organismo. En aquél solemne encuentro el elemento macho se funde sobre el elemento hembra, para la combinación misteriosa del nuevo engendro. Pero, perdone que insista sobre la ley biológica, que es la ley de Dios. Nada existirá más tarde en la nueva vida que en aquél divino instante no esté presente: pelo, ojos, sangre, pensamiento; todo, todo concurrió en alegre y alborotado tropel a la confección de la yerba humilde y de la grandeza humana.

B.—Me hunde usted en un mar de confusiones. Quiere decir que en la conjunción del macho y de la hembra va la combinación de cualidades buenas o malas del engendro. ¿Alberto es una degradación transmitida por el padre? ¡Ah! Ya lo presentía su madre.

(Continuará).

Recordando a Rosario de Acuña

Uno de los primeros días de este mes de mayo, luminoso y florido, ha hecho dos años que murió, en Gijón, la escritora y poetisa madrileña Rosario de Acuña.

Su obra literaria fué admirable; su labor poética, digna de todas las alabanzas, y su gestión social y educadora tan considerable, que no debería ser olvidada. Ahora que tan difusa propaganda se hace de los preceptos higiénicos debe recordarse que ella escribió—cuando sólo los profesionales se ocupaban de ello—una serie de artículos tratando de reglas higiénicas, divulgándolas y procurando hacerlas llegar a los rústicos entendimientos, que primero en un pueblo de Santander y luego en Gijón la rodeaban, constituyendo casi su única sociedad.

Rosario de Acuña, que a los diez y seis años estrenó una magnífica tragedia en verso: «Rienzi el tribuno», que la crítica diputó obra maestra; que produjo otras varias obras, una de las cuales «El padre Juan» la envolvió en la aureola de popularidad al ser prohibidas las representaciones por sus tendencias; que escribió bellos libros de versos, es una de las más relevantes figuras literarias del pasado siglo, y es un hermoso ejemplo de sencillez, triunfando al entrar en la adolescencia, y sin que su enorme éxito y la lisonja que la rodeó la hicieran conocer la fatuidad.

Pero el interés que inspira la figura literaria, se ve superado al destacar la mujer sus rasgos; rasgos de tal brillantez, que deben enorgullecer a todas las mujeres que, sin distinción de matices, sientan el hondo latir de un corazón capaz de comprenderlos.

Nacida en ambiente aristocrático; educada

con los mayores refinamientos; criada entre el lujo y la comodidad, cultivados su espíritu y su cerebro con los viajes y las lecturas, Rosario de Acuña, con inteligencia y cultura excepcionales, parecía destinada a triunfar en la vida de un modo rotundo y absoluto... ¡y fracasó!

Fracasó por inadaptación al medio en que vivía y en que nació; fracasó por su exquisita sensibilidad que la apartaba del modo de sentir uniforme, y fracasó, sobre todo, porque su alta mentalidad la llevó a disentir de las rancias y convencionales ideas de su sociedad aristocrática, y ésta no se lo perdonó.

En vez de consideración, galantería y halagos, Rosario de Acuña, tuvo, al emitir sus amplias ideas, el silencio, primero, la insidia luego, el aislamiento y la persecución después.

Practicó ella—la descreída—la religión cristiana demasiado al pie de la letra; buscaba el trato de los humildes; procuraba mejorar la condición de los trabajadores, los consideraba sus iguales... ¡Absurdo! El alma excelsa de esta mujer no estaba al alcance de las que echaban monedas en los cepillos de las parroquias.

Es caso único en la sociedad aristocrática española este de Rosario de Acuña, porque mujeres privilegiadas ha habido en España; pero han surgido al choque de una pasión, como en la defensa de la patria las heroínas y en aras de la religión las mártires; pero fría, serena y razonadamente perder todos los privilegios que su nacimiento le daba, para dedicarse por completo a la causa de los humildes, mejorando su instrucción, atendiéndolos con amor en sus tribulaciones y renunciando ella a su propio bienestar, no ha habido más que este caso sin segundo. El temple de alma—alma de apóstol a lo Tolstoi, a lo Kropotkin—de Rosario de Acuña hay que buscarle en la psicología rusa; sólo

en Rusia se han dado estos altos ejemplos de amor a la Humanidad, sacrificando las comodidades de un hogar y cambiándolas por las penalidades del destierro o la prisión.

Rosario fué una desterrada en su patria, y merced a maniobras de elementos contrarios tuvo el dolor de verse apedreada por los niños, a los que tanto amaba, y en peligro de incendio su casita por unos inexpertos muchachos movidos por la seudopatriotería, que avergonzada se reconocía en las palabras vibrantes de la ya anciana escritora, mucho más patrióta, diciendo en sus artículos la verdad, que los que fingiendo halagaban las vanidades nacionales.

Pocos días después de su muerte, el Ateneo, asilo de toda noble idea, dió una velada en su honor; la ausencia de varios escritores que prometieron asistir inspiró irónicos comentarios a «Violeta», que rindió entusiasta homenaje a la muerta escritora.

No faltó el elemento humilde. Los círculos obreros de distintos puntos de España telegrafaron su adhesión al acto; muchas mujeres modestas asistieron a él, y con esto tuvo la velada el carácter sincero que se le quiso dar.

Hace algún tiempo leí que se proyectaba conservar la casita de la escritora e instalar en ella una biblioteca. Sería este el mejor y más adecuado homenaje—en esta época de homenajes y revisiones intelectuales—a la gran escritora e insigne mujer. Que la casita donde en los últimos años pasara tantas privaciones y amarguras quedará como un refugio para la inteligencia, y que sus obras, donde palpita su alma entera, figuraran en lugar preferente en la humilde morada, que en lo alto del promontorio aparecía entonces como un faro, iluminado por el espíritu noble, abnegado y austero de Rosario de Acuña.

ROSA CANTÓ

G. M.



“*La Afinidad*”, (Estudio Histórico y de Derecho Comparado); por D. Eugenio Tarragato. Prólogo de Jerónimo González. Introducción de Maz Gmur. Editorial Gongera. Madrid.

El concienzudo autor de esta obra, es un entusiasta de la materia de que trata; su documentación, sus prolijos detalles, sobre algunos puntos; todo demuestra el cariño que ha puesto en el árido estudio a que se dedicó. En este libro, útil, para aquellos iniciados en el tema, se estudian diversos aspectos del matrimonio en China, Siberia, Circasia, India, etc., mostrándonos curiosos aspectos de sus relaciones familiares y dándonos a conocer la ceremonia que verifican los Sakkalavos de Madagascar: la identificación de la sangre, con la cual se adelantan a los europeos, que ahora piden la investigación de la paternidad, de la que es la base la identificación sanguínea. Se refiere al “matriarcado” que en la antigüedad dió base a la familia y punto de partida para las relaciones de parentesco, y cita a Polibio y Herodoto, refiriendo que estos autores hablan de pueblos en que la nobleza hereditaria se transmitía por la línea femenina y no por la masculina, y otros en que los hijos sólo llevaban el apellido materno. El Sr. Tarragato, tiene en preparación nuevos libros, en los que estudiará otros problemas jurídicos. “*La Afinidad*” forma el 4.º volumen de la Biblioteca de Derecho, Sociología y Política, que dirige el Catedrático de la Universidad Central Sr. Saldaña.

ANÚNCIESE EN **SEXUALIDAD** Y VENDERÁ MÁS

Ayuntamiento de Madrid

SALUS



POPULI

Para el Consejo Superior de Emigración

Un grupo de españoles, residentes en la República Argentina, ha enviado una carta a varios periódicos, protestando contra la conducta que los empleados de las Compañías de navegación trasatlántica observan con los emigrantes españoles; esta Revista, que acogerá siempre en sus páginas todo lo justo y humanitario, reproduce a continuación los principales párrafos de la carta, que publica *El Sol*.

Dice así:

«En el vapor «Weser», de la Compañía Lloyd Norte Alemán, que salió de La Coruña el 11 de febrero, los pasajeros de tercera clase fueron objeto de continuas desconsideraciones. Los camareros españoles, que, según el reglamento de Emigración, deben asistir a nuestros emigrantes, actuaban de tripulantes y eran dedicados a la limpieza de bodegas y a otros más bajos menesteres, sin que se les consintiera la menor relación con el pasaje español. En las comidas, los emigrantes alemanes disfrutaban de trato de excepción, mientras que los españoles tenían que resignarse a un miserable rancho, más propio de animales que de seres humanos. Claro está que las reclamaciones no surtían efecto, porque era inútil todo intento de comunicación verbal con gentes de tan distinto idioma. Los pasajeros que cayeron enfermos fueron instalados en una bodega de

popa, mientras que el hospital estaba reservado a los alemanes amigos del médico germano, sin que se les pudiera atribuir ninguna de las enfermedades conocidas.

Otro tanto ocurre en el «Sierra Nevada», de la misma Compañía. «Entre otros hechos indignantes—dicen los que firman la carta—, recordamos el de un mayordomo de tercera clase de dicho vapor que insultó y maltrató de obra a una emigrante española embarcada en La Coruña».

En el vapor «Holm», de la Compañía Hugo Stinnes, se embarcó un fuerte cargamento de bananas malolientes, muchas de ellas en putrefacción, depositándolas en el departamento de emigrantes. Estos soportaron el mal olor y la invasión de las arañas negras que suelen acompañar a ese fruto desde el puerto de Santos (Brasil) hasta el final del viaje.

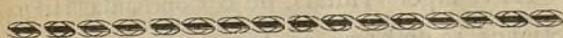
Pero no son únicamente los empleados de distinta nacionalidad, sino a veces los mismos médicos españoles de la Inspección de Emigración quienes desatienden al emigrante, haciendo causa común con quienes los maltratan y veján. «Entre éstos—dicen nuestros comunicantes—, es de citar D. Adolfo Beamut, que hizo la travesía en el vapor «Eubée», de la Compañía Chargeurs Reunis, sin visitar ni una sola vez al pasaje de tercera, hasta el extremo

de que los enfermos que ya no podían seguir sin mediación, eran asistidos por el médico francés, ayudado del enfermero español don Ricardo del Río».

Triste y vergonzoso caso el de este médico español, que, debiendo ser el amparo de sus compatriotas, los abandona en sus dolencias; sanción penal debería tener esta conducta, pero... ¡sufre el pobre emigrante tantas vejaciones desde que embarca hasta su llegada a la tierra, que dista mucho de ser la de promisión, que este hecho, y otros análogos, no tienen importancia!

Unimos nuestro ruego al de esos compasivos españoles, que piden al Consejo de Emigración que remedien este estado de cosas y que se preocupe de que esos infelices tengan un trato algo más humano del que se les viene dando hasta aquí; ¡hartos pesares llevan sobre sus almas al tener que abandonar sus hogares, de donde la miseria los empuja, para que acabe con sus pocos ánimos el trato, en muchos casos inhumano, que reciben!

Trasladamos esta queja al Sr. Director general de Sanidad e Inspector general de Sanidad Exterior.



Ya caen los embaucadores

Sanciones a un falsificador

En la *Gaceta* de estos días aparece una Real orden de Gobernación, en que, después de oír el informe técnico de la Dirección de Sanidad, se decomisa un producto llamado «Rapitol» y el vino adicionado a él, aplicándole además las sanciones del Código penal.

Se trata de uno de tantos embaucadores que envenenan a la Humanidad, dando 79,5 de carbonato de cal y 14,7 de arena silíceo como invento endógeno de la Casa Borrull, de Valencia.

Es de presumir que irán a la cárcel esos detentadores de la salud pública.

Pero hay otros que campan por sus respetos, y que es preciso que la Dirección de Sanidad atrape.

Entre lo que más a mano vemos son las ampollas «Omega», destinadas a la fabricación de cognacs, aguardientes, absentes, etc., y que constituyen un tóxico, privilegiado en las materias colorantes. ¿De qué bula goza el señor que tiene una botica? Y si engaña a las gentes dándole las «Omegas», ¿qué será cuando pueda ampararse tras la receta del doctor?

Del nuevo «Titán», ofrecido a los calvos, que hace explosión y tiene componentes que reblandecen el cráneo provocando la locura, no es preciso decir más, sino que merece reclusión perpetua.

De las cosas estomacales que se facilitan a los que padecen malas digestiones, no os fieis de ninguna. La más inofensiva, que es el Saiz de Carlos, quizá os calme el dolor, pero no sana las lesiones, que requieren un diagnóstico y un régimen.

¿Y de la infinidad de sellos que circulan para descargar la cabeza, para limpiar las tripas, para contener la corriente, para los hígados, para mil cosas?

Hemos hablado antes de ahora del «Yer», y, pendientes del informe del laboratorio, quisimos aguardar a que viniera. Honradamente nos ocuparemos de él en el sentido que arroje, ya que aquí no tenemos prevención a nadie, sino sencillamente amor a los que padecen y persecución de los explotadores.

EL DOCTOR

* * *

Esta campaña que nosotros aquí continuamos, debemos hacer constar que es tomada de nuestro querido colega «*La Patria*»; y que si debido a la índole del tema, nos hemos atrevido a publicarla sin el permiso previo de su autor, desde este momento le enviamos nuestras más reiteradas gracias.

EL MITÍN DE DOMINGO

Campaña Sanitaria



El pasado domingo, día 24, como de costumbre se celebró, en el teatro de Novedades, un nuevo acto de la campaña sanitaria de higiene social.

El Dr. Navarro Fernández, después de hacer la presentación de los oradores, pide la enseñanza obligatoria, solicitando la instrucción primaria en filas y la permanencia del recluta en ellas mientras sea analfabeto.

D. Andrés Huerta, del Instituto de Higiene, aboga por la protección a la ganadería como me-

El Sr. Serrano Batanero, pide la revisión del Código penal en sus varios aspectos de protección a la mujer y al niño, acoplándole a las exigencias de la vida moderna en sus problemas sociales, por ser su promulgación del año 70. Analiza la legislación en materia social de otros países y pide su adaptación en consecuencia con aquéllos.

El Rvdo. P. Redondo, da la nota sentimental y religiosa tratando el problema con alteza de miras condensando la frase del Maestro «amaos los unos



Un aspecto del teatro de Novedades durante el mitin

dio de resolver el problema social del abastecimiento de carnes en las poblaciones.

El Sr. Albiñana, trata en líneas generales del problema de la enseñanza secundaria en los Institutos, abogando por la adaptación del plan seguido en Italia, que concede gran importancia a las lenguas y estudios clásicos.

El Sr. Carrillo, trata del problema educativo en las escuelas primarias, exponiendo el plan de enseñanza seguido en la obra que dirige en la ciudad jardín y enaltece la misión de formación social preliminar de la ciudadanía del niño en la instrucción primaria.

a los otros». Dice, se ha perdido la fe en los ideales, por olvidarse la célebre frase del templo de Delphos «Nozee te ipsu».

D. Ramiro de Maeztu, que preside, solicita el estudio de las Humanidades como función educadora y base espiritual. Hace un bosquejo histórico de nuestro sentimiento artístico y cultural vinculado en nuestros escritores, pensadores, artistas y náuticos, que irradiaron por igual la civilización española. Canta en briosos párrafos las glorias inmortales de la raza hispana y francamente optimista, espera para España nuevos días de riqueza y esplendor.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Mitines sanitarios

EN ZARAGOZA

El día 8 de los corrientes se celebró, en el Teatro Principal, a las siete y media de la tarde, y con un lleno, entre el que figuraba extraordinario número de elegantes señoras y señoritas, el primer mitin sanitario, organizado por el Real Patronato de Lucha Antituberculosa.

Ocupó la presidencia el segundo teniente alcalde, alcalde accidental, don Tomás Alvira, acompañado de distinguidas personalidades.

Comenzado el acto hizo uso de la palabra el Dr. D. Pedro Galán, que con su maestría literaria puso a la serie de mitines sanitarios en preyecto, un bellissimo prólogo, y disertó con gran inspiración acerca de la mortalidad infantil, siendo calurosamente ovacionado.

La Srta. Amparo Poch, inteligente alumna de la Facultad de Medicina, trató de «La tuberculosis y su aspecto social».

Leyó unas primorosas cuartillas, estando dedicadas las primeras a cantar las excelencias de la Higiene, sobre todo en el caso concreto de la tuberculosis.

Después dijo que la higiene, es labor del individuo y del Estado, y pasó a tratar de su aplicación en el hogar, en la escuela, en el taller, en la oficina, etc. El Estado debe intervenir, para que todos estos lugares sean higiénicos y no una ayuda de la enfermedad. Fué muy aplaudida.

D. Genaro Poza, desarrolló el tema «El Hogar y la Escuela».

Habló de la educación en el hogar y en la escuela, e hizo alusión a la deficiente enseñanza de la mujer, que tal vez salga de los colegios muy bien dispuesta en cuanto se refiere a las clases llamadas de adorno, y en cambio desconozca las fundamentales nociones que ha de

poseer quien va a ser madre, y terminó tratando con gran acierto de cómo debe ser en la actualidad la educación del hombre futuro, siendo por todo ello muy aplaudido.

D.^a Juana Salas de Jiménez, invitada al acto y no pudiendo actuar personalmente por especiales circunstancias, envió unas sentidas cuartillas, a las que dió lectura el doctor Galán.

Nuestra cultísima colaboradora dijo en sus cuartillas, que a esta cruzada organizada por el Patronato, concurría como madre, llena de entusiasmo, a exponer su opinión, tratando por tanto, de la infinidad de enfermedades que amenazan al niño, con sumo acierto y ternura infinita.

Al final, la conferenciante, ensalzó la labor del Patronato de Lucha Antituberculosa, pidiendo a todos favor para tan transcendental obra.

La lectura de estas cuartillas, fué acogida con un aplauso unánime.

El Dr. D. Francisco Oliver, habló de «La peste blanca».

Comenzó diciendo que hay en el mundo una gran corriente en favor de un derecho que se tenía en olvido: el derecho a la salud. Zaragoza tenía el deber de unirse a este movimiento. En nuestra ciudad dijo hay actuación privada y pública para atender necesidades de higiene; pero esto no es suficiente; hay que ir más lejos. Describió con gran brillantez, al final de su discurso, todos los elementos indispensables para que en Zaragoza se pudiera luchar con gran ventaja contra la tuberculosis.

Fué aplaudidísimo.

D. Manuel Marraco, dijo que la higiene pública es cuestión económica y política y aludió a la extinción de la fiebre amarilla en los obreros que hicieron el Canal de Panamá, porque los norteamericanos tuvieron ese concepto de la higiene. (Aplausos).

El Dr. D. Patricio Borobio, trató del tema «La tuberculosis en los niños».

Tras una inteligente disertación sobre este

tema, el doctor Borobio, aludió a los buenos oficios efectuados por el Sanatorio enclavado en el Cabezo Cortado, en donde las niñas pre-tuberculosas se ven libertadas del peligro que amenazaba brutalmente su existencia.

En este momento, el ilustre decano de la Facultad de Medicina, advierte al público que las niñas asiladas en el Sanatorio están en la delantera de galería, escuchando los discursos de los oradores, y que para ella pide los aplausos del público. Hubo una entusiasta ovación.

D. Tomás Alvira, dijo, que con honda emoción, había de trasladar a todos el agradecimiento de la ciudad: a los organizadores del acto, a los oradores y al público; especialmente a la mujer que con representación tan brillante se había sumado a la obra; a la mujer, de cuya incumbencia es la dirección sanitaria del hogar, principalmente en todo lo que se refiere a la educación y crianza del niño.

Termina diciendo que el Ayuntamiento de aquella ciudad, como sus antecesores, sabrá laborar por el mejoramiento de la higiene de la ciudad.

Las últimas palabras del señor Alvira fueron seguidas de una cariñosa ovación que puso fin al acto.

* * *

EN PONTEVEDRA

Presidido por el gobernador civil, se celebró en el Teatro Principal, a las siete de la tarde, el anunciado mitin sanitario.

Hicieron uso de la palabra los doctores López Prior y Germade.

Disertó el primero sobre el pauperismo y sus relaciones con la higiene pública; y el segundo trató de la profilaxia de los gastro enteritis infantiles.

El señor López Prior, hizo notar en su discurso que los esfuerzos de los médicos se estreñan contra la miseria que rodea a los habitantes de las aldeas y barrios pobres.

Puso fin al acto el gobernador civil, el cual, recogiendo lo dicho por el señor López Prior, culpó a las clases adineradas de no proteger a los desvalidos.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos.

Al acto asistió numeroso público, entre el cual figuraban significados elementos oficiales.

COMENTARIOS MÉDICOS

LOS CRIMENES DEL ANUNCIO

Vengo de ver en consulta a un enfermo cuyas esperanzas de salvación son escasísimas. Llegó a semejante trance por culpa de haber permanecido días y días confiado en los efectos de un específico de cuarta plana. Lo que a sus comienzos pudo tener remedio fácil y pronto, carece ya de él.

Como el de ese pobre hombre se encuentran a montones los ejemplos. Las hipótesis de los anunciantes prenden mejor en los caletres que las palabras de médicos responsables, conscientes de su deber.

Durante la guerra europea, el alto mando francés tuvo que adoptar severas resoluciones porque algunos soldados se negaban a hervir el agua, aduciendo la posibilidad de evitar la fiebre tifoidea con sólo añadir a aquélla cierto pueril específico, aún en boga, cuyos reclamos prometían tales resultados.

Tal medicación administrada sin previo y detenido estudio técnico del enfermo representa vivero de graves riesgos. Idénticos síntomas pueden traducir dolencias totalmente opuestas. Fiarse de aquéllos como guía, equivale a zambullirse, inevitablemente, en el error.

Tales son los daños causados, que parece llegado el momento de pedir a las autoridades prohiban a los anunciantes de remedios prometer más de lo que es lícito garantizar científicamente. Para mucha gente la letra impresa tiene, todavía, enorme poder de sugestión, y no es lícito usar de él dañinamente. No se trata de defender las bolsas, que al fin y a la postre el que se vean mermadas por la estulticia de los amos más tiene de enseñanza que de delito. Lo ventilado es la salud y aún la vida de muchos enfermos, que, alucinados por el grito del anuncio, descuidan la curación seria de sus padecimientos.

Bien está el anuncio llamativo, hábil atraedor como cornetín de saltimbanquí; pero mientras no cause a los tontos otro mal que el de raparles un poco los bolsillos. En llegando a poner en peligro la existencia, no puede merecer disculpa alguna la pasividad de quienes tienen el deber de evitarlo.

DR. CÉSAR JUARROS



REFLEXIONES

La antigua psicología llena de errores, consideraba la mente y el espíritu completamente independientes de la parte física; pero en la actualidad vemos cómo la atención por la cultura física y juegos de destreza se ha intensificado de tal manera, que constituye una de las más esenciales preocupaciones en las naciones cultas.

Nosotros, desde esta sección, hemos de laborar y actuar de tan eficaz manera—contando con la cooperación de los que consideramos como capacidades indiscutibles en esta materia y en posesión de la verdadera ideología y transcendencia de este problema—, que tenemos la convicción de hacer algo en favor de la divulgación de todo aquello que afecta al desarrollo de un verdadero plan físico, analizando y combatiendo todo aquello que consideramos ajeno y poco digno de él, a pesar de la dificultad y complejidad del propósito, al tener que luchar con el desconocimiento y la mala fe de quien pudiendo haber recogido el enorme ambiente que existe en nuestro país por determinado deporte, se aprovecha de la inconsciencia para corromper su apostolado creando normas «prácticas» y sin ideal, en vez de encauzar esa poderosa afición hacia derroteros que hicieran posible la regeneración física y moral del individuo y, por tanto, de la sociedad.

Entre nosotros se ha considerado como poco

serio intervenir en el sport prácticamente, por conceptuarse es su distracción como extravagancia sin fundamento ni finalidad, estando admitido únicamente como pasatiempo de juventudes malgastadoras de tiempo y cuyos hábitos por la destreza física eran considerados incompatibles con la sensibilidad y cultura espiritual.

Tenemos que repetir una vez más que España se encuentra en condiciones físicas muy inferiores respecto a los demás países, indudablemente por tener abandonado este problema esencial del cual dependen los grandes desequilibrios originarios de conflictos y descomposiciones sociales.

Nosotros nos hemos asimilado rápidamente y sin preparación las formas de acción deportivas de otros países, recogiendo sus modalidades, no siempre puras y oportunas, sin antes sujetarnos también a una sólida organización cultural que nos permitiera colocarnos en situación favorable para una orientación en armonía con nuestras circunstancias.

Las naciones más civilizadas tienen tal preocupación por los diferentes medios educativos para mejorar físicamente a sus ciudadanos, que prestan una atención y ayuda tan intensa, que no puede menos de causar en nosotros, habituados al abandono, una admiración y simpatía sin límites hacia esas direcciones e ideales que, al mismo tiempo, son ejemplos de un gran sentido práctico en su verdadero significado.

La vida vigorosa y potente anglo-sajona, es producto del antiguo y persistente concepto admitido como inexcusable de atender al cultivo del músculo y de la higiene como primordial y base para la educación de sus individuos. En Inglaterra, Estados Unidos y Japón, la enseñanza intelectual va acompañada obligatoriamente de una continua práctica deportiva y atlética, cuyos resultados espléndidos se ponen de manifiesto en los juegos olímpicos, en donde nuestra actuación, sirve para presentarnos como un pueblo que no reúne atletas en forma de hacer una competencia sería representando la potencialidad de su raza.

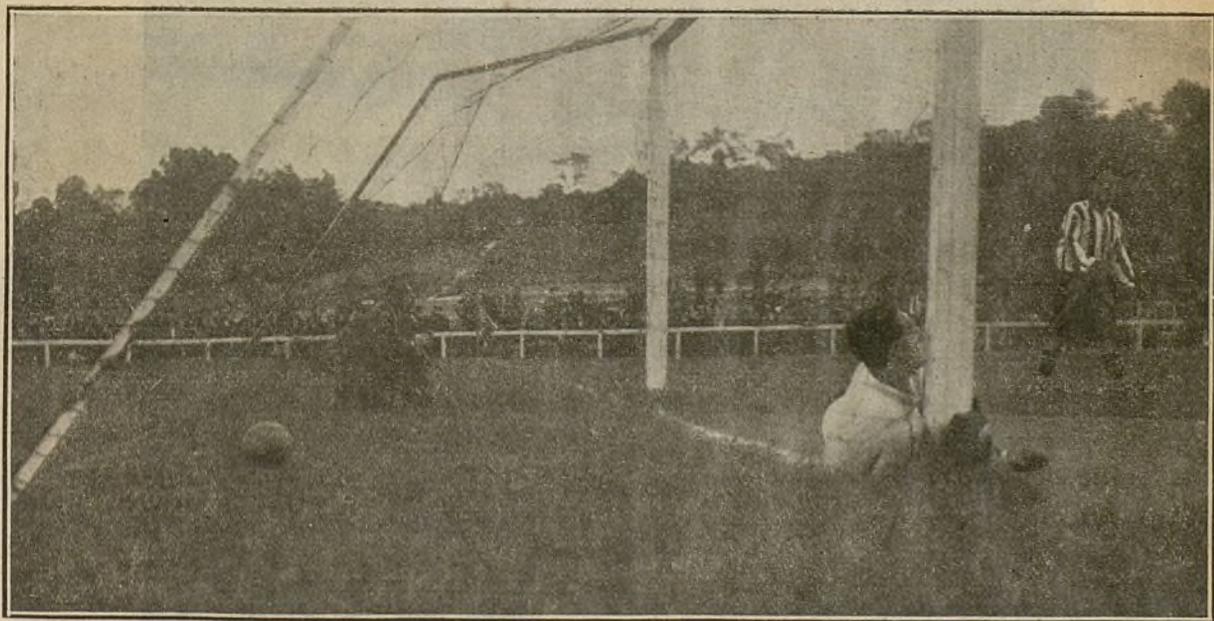
En estos países, es tal el respeto y comprensión para estas manifestaciones de cultura física, que como ocurre en Nueva York, llega a suspenderse a ciertas horas y en lugares donde no circulan tranvías, el tránsito por calles que, previamente limpias y regadas, son rotuladas y destinadas a que se adiestren los pequeñuelos en los deportes. Y es que en estos países tienen exacta visión y están lo suficientemente convencidos de que para ser fuertes y libres en la lucha por la vida es necesario al mismo tiempo que se educa a la inteligencia dotar al organismo del vigor necesario para contrarrestar el desgaste nervioso y cerebral.

Las organizaciones deben contar con direcciones detenidamente escogidas y clasificadas técnicamente con sólidos conocimientos de la fisiopatología y cuantas materias se precisan para determinar capacidades y evitar errores que frecuentemente se llevan a cabo en perjuicio de la salud o del plan. También es preciso se lleve a cabo una confederación de organización que sientan el sport amateurs, teniendo en cuenta que deben fomentar hábitos de dirección, cortesía y lealtad, incorporando las ideas más sólidas y modernas sobre esta materia, para que en una acción conjunta, llevemos poco a poco este problema a una feliz resolución.

Haremos un breve comentario sobre actualidades deportivas celebradas durante la semana, sujetándonos al espacio disponible.

En el campo del Athlétic, se jugó el partido esperado con justificada expectación, en que habían de encontrarse los dos clubs amateurs que tantas simpatías inspiran por su sincero y desinteresado amor al deporte.

Con una gran entrada y animación empieza el encuentro bajo las órdenes del Sr. Hernández Coronado, que alineó a los equipos de la siguiente manera:



Uno de los goals marcados por el Arenas, de Güecho, el pasado domingo, al Athletic Club cortesano

Athlétic: Barroso, Pololo, Olaso (A.), Marín, Tuduri, Burdiel, De Miguel, Triana, Palacios, Ortiz y Olaso (L.).

Arenas: Jáuregui, Vallana, Careaga, Laña, Urresti, Peña, Lorences, Rivero, Mateo, Sesúmaga y Robus.

El Athlétic, careciendo en este partido de una actuación brillante por parte del trío medio y del guardameta, Olaso y Pololo tuvieron que hacer un gran esfuerzo para contener el avance arenero, peligroso en todo momento y llevado con una pericia y decisión extraordinaria.

El match tiene momentos de suprema emoción y belleza en que los dos rivales, ponen de manifiesto sus leales y correctos medios de lucha.

El dominio del Arenas se intensifica durante la primera parte. En una arrancada de Palacios llevada con codicia, da ocasión a una magistral parada de Jáuregui. Rivero consigue el primer tanto para su equipo, por indecisión de Barroso. Palacios, por mediación de Triana, logra el empate. Un colosal tiro de Sesúmaga, lo deshace, más inmediatamente logran los athléticos una nueva igualdad, merced a Ortiz, que marca un nuevo tanto por fallo de Vallana. Olaso y Vallana, entablan una lucida lucha en sus respectivos puestos.

En el segundo tiempo, comienza dominando el Athlétic, que consigue acercarse a la meta contraria, pero sin resultado. El fallar Peña y Careaga

motiva un tanto a favor del Athlétic, por mediación de Ortíz. Reaccionan los del Arenas.

Robus, centra y lo rechaza Barroso tan debilmente que pone en peligro su puerta. En un gran tiro de Urresti, se destaca Barroso. Peña, facilita a Mateo ocasión de lograr un nuevo tanto para el Arenas. Marín, salva una situación muy peligrosa, pero poco después, Sesúmaga, de cabeza, consigue un bonito remate.

Los athléticos se animan con intención de marcar. De Miguel avanza y logra shootar, pero Jáuregui para. Pololo, en un aprieto, manda el balón a Barroso para que despeje, más éste, que está muy incierto, da lugar a que Robus meta el balón en la red. Termina el encuentro con una ofensiva intensa del Athlétic que no logra marcar.

El encuentro careció de una gran emoción pero llegó a interesar por el entusiasmo y decisión del Arenas, que constantemente animó a nuestro club.

* * *

Mañana se celebrará en Suiza el match internacional, en el que esperamos haga un lucido papel nuestra representación nacional. Seguramente defenderá nuestro equipo Vallana y Pasarín. La selección española estará de regreso el día 3, jugando en Valencia o en Barcelona un partido preparatorio del encuentro España-Italia.

F. ZAPATERO



Campo de Deportes portugués en que se celebró el encuentro internacional y selección española



Ortíz, remata de cabeza muy oportunamente, al lanzarse un corner ante la puerta vizcaína.—Barroso y Olaso, rivalizan en defender un peligroso momento ante la meta de los madrileños.—Los capitanes Pololo y Peña, con el árbitro madrileño señor Hernández Coronado, antes del sensacional match Arenas-Athletic, celebrado el pasado domingo en Madrid

M. Minero

ORTOPÉDICO

Príncipe, 28 - Madrid

Teléfono 24-06

DISPONIBLE

UNGÜENTO MORRITH

Único que extirpa
callos y verrugas
durezas y ojos de gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

Puebla, 11 - Madrid

Gran Laboratorio para despacho
de fórmulas, empleando en la
confección de las mismas pro-
ductos químicamente puros de
las mejores marcas

Jabón de Sales
de LA TOJA

Cura y evita las afecciones de la piel

Poderosamente antiséptico

Absolutamente puro

Indispensable para la profilaxis de las
enfermedades venéreas